Joe Biden y Jerusalem

GERMÁN GORRAIZ LÓPEZ :: 11/05/2021

El actual sistema dominante o establishment estadounidense utilizaría la dictadura invisible del consumismo compulsivo de bienes materiales para anular los ideales del individuo primigenio y transformarlo en un ser acrítico, miedoso y conformista que pasará a engrosar ineludiblemente las filas de una sociedad homogénea, uniforme y fácilmente manipulable mediante las técnicas de manipulación de masas, teniendo como pilar de su sistema político la sucesiva alternancia en el Poder del Partido Demócrata y del Republicano (ambos fagocitados por el lobby judío).

EEUU y la AIPAC

Según la radio israelí "Kol Israel", el primer Ministro israelí Ariel Sharon habría confesado al entonces Ministro del Exteriores Shimon Peres en octubre del 2001: "Nosotros, el pueblo judío, controlamos Estados Unidos y los estadounidenses los saben", para lo que se servirían de lobbys de presión entre los que descollaría la American Israel Public Affairs Committee (AIPAC) .Aunque siempre se ha creído que la AIPAC sería un "gobierno virtual" que teledirigiría la política exterior de EEUU en función de los intereses israelíes, la realidad sería que el lobby pro-israelí tiene verdadero peso en los ámbitos del poder porque EE.UU. e Israel casi siempre han compartido idénticos intereses geopolíticos desde la fundación del Estado de Israel en 1.948. Así, EE.UU. contaría con Israel para mantener a los Estados árabes de Oriente Próximo bajo la amenaza constante de ataque, (asegurándose de paso que se mantengan serviles ante Washington) e Israel no podría seguir existiendo en su forma actual sin el fuerte apoyo político y material que recibe de EE.UU. (unos 3.800 millones de dólares anuales en ayuda militar).

Por su parte, Israel aspira a resucitar el endemismo del Gran Israel, ente que intentaría aunar los conceptos antitéticos del atavismo del Eretz Israel), que bebería de las fuentes de Génesis 15:18 y que señala que " hace 4.000 años, el título de propiedad de toda la tierra existente entre el Río Nilo de Egipto y el Río Eúfrates fue legado al patriarca hebreo Abraham y trasferida posteriormente a sus descendientes", doctrina que tendría como principal adalid a Isaac Shamir al defender que "Judea y Samaria (términos bíblicos de la actual Cisjordania) son parte integral de la tierra de Israel. No han sido capturadas ni van a ser devueltas a nadie". En dicha doctrina se basarían los postulados actuales del partido Likud liderado por Netanyahu quien aspira a convertir a Jerusalén en la "capital indivisible del nuevo Israel", tras la invasión de su parte oriental tras la Guerra de los Seis Días (1.967) por lo que la Administración Trump llevó la Embajada deEstados Unidos a Jerusalén, lo que provocó una nueva intifada palestina y el rechazo de la comunidad internacional.

Dichos postulados supondría el final de la utopía de Theodor Helz, considerado el Padre del actual Estado de Israel y fundador del sionismo y que en su libro "El Estado judío: ensayo de una solución moderna de la cuestión judía", propuso la creación de un Estado judío independiente y soberano para todos los judíos del mundo al tiempo que promovió la

creación de la OSM (Organización Sionista Mundial) y en su obra “La vieja Nueva Tierra”(1902), sienta las bases del actual Estado judío como una utopía de nación moderna, democrática y próspera en la que se proyectaba al pueblo judío dentro del contexto de la búsqueda de derechos para las minorías nacionales de la época que carecían de estado, como los armenios y los árabes.

Joe Biden y Jerusalén

Según el censo elaborado por el Ministerio de Interior israelí, cuando se suscribieron los Acuerdos de Oslo (1.993), unos 250.000 colonos poblaban los territorios ocupados mientras que en la actualidad serían más de 500.000 colonos que extenderían sus tentáculos por Cisjordania (250 asentamientos entre los que descollarían Hebrón y en especial el valle del Jordán que domina la mitad fértil de río y sería una verdadera avanzadilla para controlar la frontera de Jordania) además de Jerusalén Este y los Altos del Golán. A ello habría que añadir la prevista culminación del Muro de Cisjordania que incluiría aproximadamente el 10% del territorio de Cisjordania, incluida Jerusalén Este donde unas 60.000 casas palestinas podrían ser demolidas al carecer de permisos oficiales. Netanyahu reafirmó “el derecho del pueblo judío a construir en Jerusalén”, (lo que se traduciría según el canal de televisión Arutz 2 en la construcción de 1.400 nuevas viviendas en Ramat Shlomo , barrio judío de Jerusalén Este situado más allá de la llamada Línea Verde), pues según sus palabras “hasta los palestinos saben que esos lugares quedarán bajo la soberanía israelí bajo cualquier tipo de arreglo”.

Desde que en 1967 el Partido Laborista impulsó los asentamientos, el Estado israelí se habría gastado la friolera cifra de 7.500 millones € y según denuncia Maayan Geva, de B´Tselem, (Centro israelí de información sobre derechos humanos en los Territorios Ocupados) y desde 2007 se ha registrado un crecimiento anual de su población de entre el 5 y el 10%, (dos veces más rápido que en el conjunto nacional). Dado que el 75% de los colonos son ultra ortodoxos (más de 500.000), en los últimos años se habría desarrollado en los territorios ocupados de Palestina una peligrosa simbiosis entre los líderes políticos de los colonos y los rabinos que han predicado durante décadas su oposición a cualquier compromiso territorial con los palestinos y han tratado de dar una justificación religiosa a la ilegal ocupación israelí de los territorios palestinos.

Así, según un informe de los servicios de seguridad general de Inteligencia judío (Shabak) publicado en la página Web ‘Israelí Central Issues’, rabinos extremistas israelíes entrenarían a los colonos en escuelas ubicadas en los asentamientos construidos ilegalmente en Cisjordania y la ciudad de Al-Quds (Jerusalén) para que cometan actos terroristas contra los palestinos de la ocupada Cisjordania (Ataques de Odio y Venganza), El penúltimo episodio de la hoja de ruta de la considerada por los palestinos “limpieza étnica de Jerusalén Este” sería el proyectado desalojo forzoso de los habitantes palestinos del barrio de Sheikh Jarrah para ser ocupado por colonos israelíes, proyecto que habría desencadenado una nueva intifada con cientos de heridos palestinos y el repudio de la comunidad internacional, contando Israel con el único apoyo de EEUU que habría vetado en la ONU una resolución que condenaba por unanimidad dicha ocupación ilegal, con lo que se habría confirmado el hecho de que Biden era el tapado del lobby judío AIPAC.

GERMÁN GORRAIZ LÓPEZ-Analista

_____

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/joe-biden-y-jerusalem